

Mis vivencias y convivencias con el Dr. Halffter y Violeta

Dr. Mario E. Favila

Soy un afortunado, tengo una hermosa familia, trabajo en un excelente Centro Público de Investigación, El Instituto de Ecología, A.C. (INECOL), realizo mis investigaciones con gran libertad y, algo que valoro enormemente, las realizo con mis estudiantes. Me atrevo a decir que este sentimiento es compartido por muchos de los que trabajamos en el INECOL, desde estudiantes, administrativos, técnicos e investigadores. Hay, en general, un ambiente cordial, de camaradería institucional. En las encuestas que nos hacen cada año de clima y cultura institucional siempre salimos con valores muy altos en la identidad institucional, lo que muestra qué, de acuerdo a lo que arroja las encuestas percibimos que en nuestra institución: tenemos valores éticos, académicos, culturales y sociales que nos dan nuestro espíritu de pertenencia e identidad, lo que favorece ideas, acciones y actitudes que benefician al desarrollo de nuestra Institución. Esto no es casual, es un estilo de vida institucional, que espero perdure indefinidamente. La pregunta obligada es ¿por qué somos como somos? Los que trabajamos en el INECOL lo sabemos, es una filosofía institucional que nace con el mismo nacimiento de nuestro instituto y es una filosofía de vida de su fundador, nuestro maestro, el Dr. Gonzalo Halffter.

La brillante carrera científica del Dr. Halffter ha sido reseñada recientemente por mí y por varios de sus estudiantes y colegas. Ya no voy a decir lo que sabemos todos. Su impresionante carrera en el ámbito científico y administrativo-científico ha sido bien documentada y lo seguirá siendo. La mejor descripción de la labor científica del Dr. Halffter la hizo él mismo: Yo soy un generador de ideas. El Maestro nos dejó el 11 de marzo de este 2022. Su partida, a todos los que hemos tenido el privilegio de conocerlo y a Violeta Marcet, su querida

esposa quien partió antes, nos ha dolido, pero nos ha hecho recordar nuestra convivencia con ellos a lo largo de muchos años. La convivencia y las vivencias que tuvimos con el Doctor, como muchos le decimos o el Maestro, como otros tantos le dicen, y con Violeta, nos evocan una gran cantidad de gratos recuerdos. En este breve homenaje al Doctor, al Maestro, y aprovecho, a Violeta, narraré algunas de mis vivencias que tuve con ellos durante nuestra convivencia, no sólo a nivel profesional sino también personal.

Mi primer encuentro con el Dr. Halffter fue siendo yo aún estudiante de licenciatura en la carrera de Biología de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, nuestra querida ENCB. Cursaba mi último año de la carrera y muchas de las materias optativas que se ofrecían, también formaban parte de los cursos de posgrado. Yo ya tenía claro a esas alturas que me iba a desarrollar en el ámbito de la ecología y el comportamiento animal. Afortunadamente, ese año se ofreció el curso de Ecología de Comunidades, el profesor titular era el Dr. Gonzalo Halffter. Yo no tenía ni la más pálida idea de quién era el Dr. Halffter, la juventud. En esas épocas, 1978-1979, el Dr. Halffter ya había creado el INECOL en el Museo de Historia Natural. En esos tiempos yo estaba haciendo mi servicio social en el laboratorio de Cordados con la Maestra María Teresa Cortés, que fue su compañera de estudios, y ella me dijo que sin duda era un excelente científico y maestro, pero muy exigente. Confieso que me preocupé, y mucho, pero me ganó el interés por la materia y la curiosidad por conocer al famoso Dr. Halffter. Como he mencionado en otras semblanzas de mi maestro, fue una decisión que marcó mi vida.

El conocer personalmente al Doctor fue una experiencia muy interesante para un joven de unos 21 a 22 años. Sin duda el Maestro tenía una personalidad muy fuerte. Pero, como lo he comentado y escrito en otras ocasiones, mi sorpresa fue enorme al decirnos que, aunque el curso era de Ecología de Comunidades, nos proponía que el curso fuera sobre Sociobiología y que analizáramos el libro de Edward Wilson "Sociobiology" que estaba generando una revolución en biología, principalmente en comportamiento animal. Un poco desconcertados, pero animados por él, aceptamos y más nos quedamos sorprendidos cuando nos explicó sus estudios sobre comportamiento reproductor y subsocial en los escarabajos del estiércol y nos dio un buen número de sus artículos. Mi estado era de sorpresa y emoción ante un profesor que me metía de lleno en el mundo de la ciencia. La dinámica de trabajo intelectual era, diría yo, vertiginosa, y hubo momento en que no estaba seguro si iba a aguantar el curso. Sin embargo, lo logré, fue un gran reto intelectual, pero mi visión estudiantil de la ciencia cambió radicalmente y me fui transformando en un investigador.

La transformación fue con mucho esfuerzo, pero con más apoyo de mi maestro. Otro curso que tomé con el Dr. Halffter fue el de Biogeografía. Este curso fue tanto para el Politécnico como para la UNAM. Fuimos compañeros varios ahora reconocidos investigadores. EL curso también tuvo una dinámica tremenda intelectualmente y pasó de ser un curso semestral a un curso anual. Todos aprendimos mucho y trabajamos más, excelente curso.



Foto: Dr. Alberto Gonzalez Romero, Foto 84 B, Grupo Homenaje GH 2006

Después, vino la convivencia a nivel personal. Las pláticas con él y la exquisita comida que hacía Violeta, son dignas de comentar. EL Doctor era una persona con una gran cultura, tenía un particular gusto por la historia de Francia, país que conocía muy bien y que le gustaba mucho, así como su comida. En Francia comimos en restaurantes en donde la comida era exquisita y alucinante. Nos llevó, junto con Violeta, de paseo por París (a mi esposa, la Dra. Gabriela Vázquez y a mí). Nos explicaba la historia de cada sitio interesante que recorrimos a pie, “como debe de ser en París.” Durante varios años pasamos con mi familia, los fines de años en casa de ellos. Cenábamos riquísimo y las conversaciones eran muy amenas y divertidas, aprendíamos mucho y bebíamos muy buenos vinos. Su enorme cultura era abrumadora. EL Dr. Halffter era, sin lugar a dudas, un

intelectual en todas sus palabras. Mi convivencia y mi vivencia con el Dr. Halffter y con Violeta Halffter están grabadas en mí memoria, son imborrables. Violeta era una Dama, elegante, sencilla en su trato, con una gran habilidad para detectar problemas y saberlos manejar, como era ella, con elegancia. Quiero terminar este breve homenaje al Dr. Halffter, nuestro Maestro, diciéndole, donde quiera que se encuentre, que ha sido un honor y un gusto colaborar y convivir con él y con Violeta. Que tenemos temas e investigaciones conjuntas que voy a continuar desarrollando, que su legado científico perdurará por la “Escuela Mexicana de Escarabeidología” y por todos sus alumnos y colegas que se encuentran en instituciones nacionales e internacionales. Descansen en paz querido Maestro y querida Violeta.

Dr. Mario E. Favila

Red de Ecoetología, Instituto de Ecología, A.C.

Investigador Emérito, INECOL

Investigador Emérito, SNI

Cita

Favila M. E. 2022. Mis vivencias y convivencias con el Dr. Halffter y Violeta. *Áreas Naturales Protegidas Scripta*, 2022. Vol. 8 (3): 7-10. <https://doi.org/10.18242/anpscripta.2022.08.08.03.0002>

Diseño gráfico editorial: Lic. Gerardo Hernández